

Ministro
DE LA GUERRA

Sr S D B de Brigayen —

Estimado amigo —

He meditado el proyecto de instrucciones que V se ha servido comunicarme, con toda la atención que reclama la gravedad del asunto, y los respetos del G. N.

Sobrepasándome a multitud de inconvenientes, habré resuelto aceptar, en principio, la delicada misión de intervenir en Comandante, que el Sr. P. se dignó ofrecermela por conducto de V.

Mas en presencia de las instrucciones muy curadas, y de las explicaciones verbales de ayer, no puedo menos de declarar la misión ofrecida, por mas honrosa y patriótica que sea.

Y como testimonio de justa consideración hacia el Sr. P. y hacia V, me permitiré indicarle muy someramente las principales causas que motivan mi excusación —

El Sr. Sr. P. le, recordando toda la autoridad, ha limitado la acción gubernativa del Sr. Sr. Vergara al territorio que dominaba a la fha del decreto de intervenir. La

necesidad suprema de tranquilizar los espíritus
a counsaja mantenerla así restringida en su radio
de acción. Estenderla al resto de la Provincia
importaría una reposición tácita y proreia
al juicio pendiente. Los antecedentes, las convenien-
cias y el derecho imponen el statu quo -

II
Las que se desvanecieron antes del desarme y
permanecen tranquilos en sus casas no son
legalmente rebeldes ni sediciosos. Buscar
y recoger las armas que tengan demorara
sin razón la pacificación anhelada. No
hay necesidad de nuevas emergencias para
presumir ~~de~~ esta parte de un ~~estado~~
debecho, cuya ejecución arrastraría lue-
camente a someter los desposos a la
acción judicial -

III
Las instrucciones abhizan al Comisionado
a consultar toda medida que no sea de su
forma urgencia. Esta cláusula lo priva
de toda libertad de acción y lo despoja pro-
prio que absolutamente hasta la última
de sus atribuciones. Inhabilitado para proceder

sin previa consulta, y por consiguiente, sin
previa autorización, el rol de comisionados
desaparece por completo —

^{IV}
El primero de los puntos á examinar
no ha sido materia de duda. Los otros dos
no bastan para apreciar la seguridad. Se
arreglarán ademas si los electores fueron
real y efectivamente legales, si fueron
personalmente hábiles y si funcionaron
en número legal. Estos tres puntos son
capitales y deben por tanto incluirse en
la enmienda —

^V
Todas las intervenciones han resultado y
seguirán bajo su responsabilidad. Formando
la Comisión han rendido cuenta y el
G^{no} ha aprobado y desaprobado su conducta
manteniendo y destruyendo lo hecho. La aprobación
era ya exhorbitante y sin embargo
la había aceptado. El simple informe
no es aceptable.

^{VI}
En nuestra jurisprudencia Constitucional
ha prevalecido hasta ahora la doctrina

de que la resolución debe ser pronunciada
por el P. V. y no es reversible por el Congreso.
Ha prevalecido con el apoyo forzosamente
del Sr. Presidente en su carácter de Autor
de la administración anterior - Aprovar o
desaprobar en último resorté lo que el co-
misionado falle, efectúe, es pura una
atribución que le compete según propia
doctrina -

Salen son, consideradas en la forma de
meras proposiciones, las principales causas
que me impulsan desear a los señores
los deseos del Sr. Pres. y de V.

Lamentando sinceramente, solo me
resta presentarles el homenaje de mi
reconocimiento por su honorífico recuerdo,
y reiterar a V. las seguridades de amis-
tad y consideración de su aff. compañero -

Consejo de V. M. L.
Abril 17/878 -